

Viaje solidario

Nuestro consocio, y miembro de la Junta Directiva, Juan Hermida, formó parte, el pasado mes de marzo, de la II BRIGADA HISPANO-NICARAGÜENSE DE UROLOGIA, un colectivo que, con ayuda de los Laboratorios Ipsen, acerca atención médica a países desfavorecidos, y cuya labor queda patente en el siguiente reportaje, elaborado por el propio Dr. Hermida.



El domingo 14 de marzo salimos de Madrid con destino a San José de Costa Rica-Managua, con Iberia. Tras conseguir facturar, pese al overbooking, despegamos a las 12:30 de la mañana. Tuve la suerte, gracias a mi compañera Elena Rodríguez, de realizar el despegue en cabina, viendo

desde el aire toda la Sierra de Madrid, el Valle de los Caídos, y el Monasterio de El Escorial, en un día claro, con toda la Sierra Nevada. Tras estar un rato en cabina, pasamos a nuestro asiento. Tuve de compañero de viaje al Dr. Luis Calahorra, del Hospital de Ciudad Real, excelente profesional y mejor persona. Fuimos hablando, en el viaje, de los distintos aspectos de la profesión y también personales y de lo que nos suponía esta aventura.

Tras un vuelo largo, en el que hablamos también con el Dr. Hernández Lao (Almería) y con los Dres. Julve y Bonilla (Málaga), llegamos a San José de Costa Rica. Recogimos las tarjetas de embarque y volamos a Managua. Allí nos esperaba personal de la Fundación Coen. Del aeropuerto fuimos directamente al Hotel Holiday Inn donde nos esperaba un grupo de urólogos nicaragüenses, encabezados por su Jefe de Servicio, el Dr. Sergio Vargas, para presentarnos y debatir los diferentes casos clínicos preparados para nosotros, mientras tomábamos una ligera cena. Nos fueron presentados los casos para operar el lunes y el martes, alguno de los cuales había que volver a explorar o realizar alguna prueba. Tras todo ello y con bastante cansancio en el cuerpo, nos retiramos a descansar.

El lunes, a las 8:00, salimos del hotel ha-





Varios instantes de una de las intervenciones practicadas por el doctor Hermida en hospitales nicaragüenses.



cia el Hospital Antonio Lenin Fonseca. Durante el trayecto impresionaba ver la pobreza del país. El Hospital es un ente público con escasos medios. Antes de entrar, visitamos la Unidad de CMA y Endourología y la zona de consultas de Urología. Para llegar al área quirúrgica pasamos por la zona de hospitalización, muy impactante por su pobreza y escasez de recursos.

Pronto comenzamos con las operaciones; previamente nos repartimos los casos. Yo intervine junto a los Dres. Calahorra y Fernández Montero. En otras salas operaron los Dres. Hernández Lao, Dra. Rodríguez, Dres. Julve y Bonilla, y Dres Pascual y Martínez Silva. Entre todos nos ayudamos y sacamos las cirugías adelante. Tras acabar todas las cirugías fuimos al hotel donde había programada una conferencia sobre litiasis a cargo del Dr. Martínez Silva. Tras la misma, todo el grupo fuimos a cenar a un restaurante donde degustamos una excelente

gastronomía. Y después de la cena, retirada general para estar frescos para el día siguiente.

El martes iniciamos la jornada a las 07:00. Al llegar al hospital nos cambiamos y pasamos al área quirúrgica. Los enfermos del día anterior estaban bien; así que tras verlos, comenzamos las nuevas intervenciones. Al finalizar la jornada salimos directamente del Hospital hacia Granada, un trayecto de aproximadamente 1 hora. Allí nos alojamos en el Hotel Colón, de estilo colonial.

El miércoles nos levantamos pronto para dar una vuelta por la ciudad antes de comenzar el trabajo. Llamaba la atención la pobreza de la gente. Visitamos la Catedral, varias calles y una escuela infantil; y después, partimos, a las 09:00, hacia el volcán Mombacho. El camino no era muy largo. Al llegar a las proximidades del Parque Natural, cogimos un camión con asientos exteriores para subir a más de 1000 m. de altitud. Allí recorrimos, con un guía, el cráter del

A la izquierda en el centro de la imagen, el doctor Hermida. Bajo estas líneas, deficiencias en los hospitales visitados.





Viaje solidario



volcán, inactivo, yendo por un recorrido marcado, parando en distintos miradores y viendo toda la vegetación que cubre el cráter y rodea al volcán, e incluso el lago Nicaragua, con las islas de Granada.

Desde allí bajamos y tomamos una lancha que nos llevó por las islas del lago. Fue un re-



corrido precioso, donde hasta vimos monos en una de las islas. Desde allí a Chinandega, al Hotel Villas del Cortijo donde fuimos recibidos por el Dr. Saborío, Jefe de los Servicios Médicos de la Fundación Coen y el Dr. Vivas, Jefe de Urología. Nos presentaron los diferentes casos a operar, y tras una rica cena, junto a la piscina, retirada y a descansar para el día siguiente.

El jueves la jornada comenzó a las 7:30 en el Hospital España de Chinandega. El aspecto externo era de mayores carencias que en el anterior hospital. Tras distribuirnos los casos clínicos entre los miembros de la Brigada, iniciamos las cirugías. En el área quirúrgica las carencias eran todavía mayores: había un cartel en el que se obligaba a reciclar los electrodos, Betadine en botellas de Coca-Cola, los compresores no existían, se hacían con guantes. Obviamente, a los pacientes los colocábamos nosotros. Ver insectos dentro de los propios quirófanos era algo habitual.

Al acabar las cirugías y acompañados por el Dr. Julve, regresamos a las Villas, y tras recoger las maletas nos fuimos al Cortijo "El Rosario", propiedad de D. Piero Coen. Allí fuimos agasajados por una estupenda cena, acompañados por los urólogos nicaragüenses, el Dr. Saborío y personal del Cortijo.

El viernes 19, emprendimos el largo viaje de regreso a España. Todos volvimos contentos, con la idea de poder haber hecho siempre algo más. De Managua a Miami, donde estuvimos varias horas, compartiendo charla, momentos divertidos, y sobre todo, durante toda nuestra estancia, **SOLIDARIDAD Y COMPAÑERISMO**. De Miami a Madrid, dormidos y con la satisfacción de haber realizado algo de lo que yo, al igual que mis compañeros y a partir de este momento, amigos, nos sentimos orgullosos, y que por supuesto, estamos dispuestos a repetir. Esta experiencia nos ha servido, además, para constatar algo que sabíamos, pero que tenemos que defender, y es el alto nivel de cualificación de los médicos españoles.

Juan Hermida